

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Acerca del efecto fulgurante de la interpretación. Una lectura de los modelos formales en los casos de J. Strachey T. Reik.

Sigal, Nora Lia.

Cita:

Sigal, Nora Lia (2021). Acerca del efecto fulgurante de la interpretación. Una lectura de los modelos formales en los casos de J. Strachey T. Reik. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/580>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/Tc9>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DEL EFECTO FULGURANTE DE LA INTERPRETACIÓN. UNA LECTURA DE LOS MODELOS FORMALES EN LOS CASOS DE J. STRACHEY T. REIK

Sigal, Nora Lia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

¿Qué es la interpretación? ¿cuáles son sus figuras? ¿qué efectos produce? Aislar una interpretación es una tarea compleja que sólo puede entenderse en determinadas condiciones. Ubicaremos dos ejemplos de la clínica freudiana (relatados por sus analizantes) distinguiéndolos de la teorización lacaniana a partir de la formalización de los discursos en psicoanálisis.

Palabras clave

Interpretación efecto fulgurante clínica Strachey Reik formalismo discursos

ABSTRACT

ABOUT THE BLAZING EFFECT OF INTERPRETATION. THE CASE OF FORMAL MODELS IN J. STRACHEY AND T. REIK

What is an interpretation? Which are its figures? Which are its effects? To isolate an interpretation is a complex work that can only be understood in certain conditions. We will state two examples of Freud's clinic (as told by the analysands themselves) and we will distinguish them from Lacan's theory of the discourse in psychoanalysis

Keywords

Interpretation effect blazing clinic Strachey Reik Formalism discourses

¿Qué es la interpretación? ¿cuáles son sus figuras? ¿qué efectos produce? Aislar una interpretación es una tarea compleja que sólo puede entenderse “en las coordenadas en las que se pronunció” (Muraro, 2019, p.15). Ubicaremos dos ejemplos de la clínica freudiana (relatados por sus analizantes) distinguiéndolos de la teorización lacaniana a partir de la formalización de los discursos en psicoanálisis.

1. El efecto fulgurante de la interpretación.

Dos ejemplos de la clínica

James Strachey (1887- 1967) y de su mujer Alix Sargant-Florence (1892- 1973) constituyeron el primer caso de edición y traducción consagrada de Freud al inglés, iniciándose con ellos la internacionalización del psicoanálisis. Se trata de traductores estratégicamente ubicados entre la literatura y el psicoanálisis,

pertenecientes al círculo más íntimo de la “crema y nata” de la literatura de la época -el círculo de Bloomsbury-; así como analistas practicantes toda la vida, cercanos a Freud, si bien con ese carácter de cercanía tan extraña y particular promovida por el psicoanálisis. James detalla una de las descripciones más nítidas en la literatura analítica acerca del efecto fulgurante de la interpretación:

Algunas veces el efecto dramático es absolutamente aplastante. Durante la parte inicial de la hora todo es vago -una *insinuación oscura* aquí, un *misterio* allá-; entonces gradualmente se vuelve más denso; sientes cosas pavorosas sucediendo dentro tuyo, y no puedes figurarte qué podrían ser; entonces empieza a darte una *mínima pista*; de repente tienes una *ojeada* a alguna cosa, después ves otra; finalmente una serie entera de *luzes* irrumpen; él *hace una pregunta* más; das una última respuesta -y mientras toda la verdad se aclara sobre ti, el Profesor *se levanta, cruza la habitación* hacia el timbre y *te indica la salida*. Eso en las ocasiones favorables. Pero hay otras en las cuales yaces la hora entera con una tonelada de peso en tu estómago simplemente incapaz de sacar una sola palabra. (Citado en Meissel, 1985, p.30). (La traducción y las cursivas son nuestras).

El otro caso al cual nos referiremos es el de Theodor Reik (1888-1969) quien no formó parte de la “alianza”, pero perteneció al entorno cercano del Profesor. Señalamos en *Confesiones de un psicoanalista* (1949/1965) un relato sumamente pertinente para esta investigación. Ya concluido su análisis con Abraham, Reik decide consultar a Freud por síntomas enmarcados en lo que podría considerarse una neurosis de angustia. En esos pocos encuentros, Reik destaca el silencio y una valiosa y única intervención:

Casi al final de esa última sesión, escuché por primera vez su voz baja pero firme. La pregunta llegó después de mi repetida descripción de esos ataques de mareo y constituyó una *sorpre-sa* completa. Cuando la hizo no pude comprender qué relación tenía su contenido con mi comunicación o la cadena de asociaciones. No logré captar su conexión con lo que había dicho durante esa hora. Aguardé como si esperara una *explicación* pero *no hubo* ninguna. Solo *silencio*. Pero entonces ocurrió otra cosa: durante un segundo -y solo durante ese segundo- un súbito y leve mareo, de intensidad apenas necesaria como para sentirlo,

nada comparable a la sensación de los ataques, una melodía familiar. Me oí a mí mismo decir: “Ah, ¿es eso?” y supe que había llegado al significado inconsciente de esos ataques. La *sorprendente* pregunta era: “¿Recuerda usted la novela *El asesino* de Schnitzler?” (Reik, 1965, p.211)(Las cursivas son nuestras).

Reik había dedicado a Freud su trabajo *Arthur Schnitzler como psicólogo* (1913). A buen entendedor, pocas palabras: el personaje de la novela, cuya mujer está enferma (así como la mujer de Reik), se enamora de una joven y luego de un episodio de mareo, decide matar a su mujer.

2. Primera aproximación: ¿cómo entiende Freud la interpretación?

Ubicamos en *La Interpretación de los sueños*, en el trabajo del sueño, el camino para la interpretación desde el contenido manifiesto a los pensamientos oníricos latentes (y la vía inversa para la formación del sueño) (1900, p. 285). Hay trabajo del inconsciente a partir del trabajo del sueño así como lo hay en la interpretación[i]. La interpretación es un método que obedece a reglas y consejos técnicos, incluso un arte[ii]. No es teoría, la teoría es sobre el inconsciente. En otra versión sobre esta técnica, en *Construcciones en el análisis* precisa que las alusiones (1937, p. 260) y la construcción -o conjetura (*ibid.*, p. 266) serían una labor preliminar a la interpretación: “lo que uno emprende con un elemento singular del material: una ocurrencia, una operación fallida” (*ibid.*, p. 262).

3. La interpretación después de Freud

Si bien es precedido por Benveniste[iii], partimos de Foucault para considerar a Freud “un fundador de discursividad” (1985, p. 31) -así como Marx- no siendo sólo autores sino estableciendo una “posibilidad indefinida de discursos” (*ibid.*, p. 32), habilitando un nuevo campo de saber. Desde el símil del deseo inconsciente como empresario y el cuerpo pulsional como capitalista ubicamos los discursos elaborados por Lacan (Seminarios XVI y XVII) en su lectura de Freud. La noción de interpretación surge de estos discursos[iv]: un saber que va a parar al lugar de la verdad. Frente a la pregunta: “¿Cuál es el lugar de la interpretación?”[v], Lacan responde: es un decir que no es explicativo sino oscuro, incierto, decir a medias entre el enigma y la cita. No descifra ni esclarece, “obra con la lengua”[vi]. Una interpretación no está dada por lo dicho sino por el lugar desde donde se lo dice. Interpretar es separar saber de goce. Interpretar no es sentido sino juego con el equívoco[vii], no es significación, es incógnita y no certeza, alusión y no aserción, dar a entender, despuntando con la violencia de un rayo. Lo que cuenta no es la convicción sino lo que surgirá tras la interpretación, verificando su valor de verdad solo a posteriori (preservando la condición activa del analizante, quien será el encargado de descifrar el enigma). También: “Un saber en tanto verdad”[viii] o “la interpretación solo es verdadera en sus consecuencias, igual que el oráculo”[ix]. La propuesta

es mantener el conjunto abierto y abstenerse de comprender (entendiendo la comprensión como resistencia del analista).

4. Modelos formales: una lectura a partir de nuestros ejemplos

Nos detendremos solo en algunos modelos: la cita, el enigma, el equívoco, el silencio y la sorpresa. Sin embargo, merece mencionarse la alusión[x], el calambur[xi] o retruécano, la tautología[xii], la interpretación inexacta[xiii], el decir oracular[xiv]. También ubicamos al reto, el insulto, la carcajada maliciosa y el anagrama dentro del “espectro infinito de los procedimientos interpretativos [los cuales] comportan un valor de desautomatización y subversión del decir” (Muraro, *op. cit.*, p. 117) así como consideramos otras figuras: la comicidad[xv], el chiste[xvi], el humor[xvii], la parodia[xviii], la ironía[xix], el sarcasmo.

La cita[xx] como recurso común de la retórica, es un enunciado claro -contracara del enigma-, el cual consiste en autorizarse en un autor o autoridad. Este procedimiento económico (así como el corte) inyecta el mínimo contenido y si la operación es acertada tiene un efecto revelador. Proponemos la intervención de Freud en el caso de Reik factible de ser leída como cita: ¿Recuerda ud la novela *El asesino* de Schnitzler? Así, “el emisor recibe su propio mensaje en forma invertida”, devolviendo la función de *auctor* (actor y autor) al sujeto.

El enigma o acertijo es una forma de mediodecir la verdad, enunciación a la cual le falta el enunciado principal, incitando al desciframiento (y aquí interviene la temporalidad) resonando sobre un punto de padecimiento. “La interpretación se establece a menudo por medio del enigma”[xxi]. Volvemos aquí a la misma intervención con Reik (“Recuerda ud. la novela...”). El decir enigmático debe ser recogido de la trama del discurso del analizante, se añade para dotar al saber de un sentido, siendo que “el colmo de sentido [...] es el enigma”[xxii]. A pesar de poseer sentido, paradójicamente éste es opaco, se trata de no condescender a apaciguarlo por la vía de las explicaciones. No es predicativo ni es verdadero o falso, estaría más cerca del enunciado performativo y sus efectos aparecerían a posteriori: “la interpretación solo es verdadera por sus consecuencias [...] desencadena la verdad como tal”[xxiii]. El año anterior había afirmado: “la verdad solo puede enunciarse con un medio decir y les he dado como modelo el enigma” [xxiv].

En la vía de la deflación del sentido y la tolerancia del sinsentido, el equívoco[xxv] gana cada vez más terreno en Lacan. La lengua ubicada como “integral de todos los equívocos”[xxvi], pudiendo ser homofónicos[xxvii], gramaticales[xxviii] o lógicos[xxix], apela a un nuevo uso del significante. El sentido tendría como función velar la falta de relación sexual (o sea, preservar esta relación) y por vía del equívoco la palabra toma fuerza frente al *automaton*.

Los formalistas[xxx] trabajaron sobre el enigma y el equívoco: modos de singularización que al solucionar un enigma, reconocen al objeto y esto -además de la *ostranenie* -produce regocijo. De allí entonces: ¿Las intervenciones en psicoanálisis producen

efecto de extrañamiento, remiten a la *ostranenie*, al impacto que evita el adormecimiento mediante un uso nuevo, desautomatizado del lenguaje? El analista -acercándose al formalismo- le devuelve esta rareza original al lenguaje.

Con respecto al silencio, la interpretación también puede ser silencio, al intensificarse y volverse vacío. “No hay palabra sin respuesta, incluso si no encuentra más que el silencio”[xxxix] o cuando al referirse al Baco de Leonardo, Lacan afirma: “a qué silencio debe obligarse el analista”[xxxii]. También alude allí al índice (dedo e indicador), - un gesto- para referirse a San Juan: “ningún índice basta en efecto para mostrar dónde actúa la interpretación...”. No apela a una operación metonímica ni metafórica sino a un silencio que se hace oír. Podemos leer el gesto de silencio de Freud así como el levantarse a abrir la puerta sin palabras a Strachey como gesto alusivo. Su ambigüedad implica que debe ser completado por el destinatario del mensaje. “La alusión -incluso cuando consiste únicamente en un gesto- siempre se preserva un margen de libertad para interpretarla, margen que queda del lado de quien puntúa el mensaje”[xxxiii]. Sobre la sorpresa (del latín *prendere*, atrapar, prender) ubicamos una cita:

Tropiezo, falla, fisura. En una frase pronunciada, escrita, algo viene a *tropezar*. Estos fenómenos operan como un imán sobre Freud y allí va a buscar el inconciente [...] Lo que se produce en esa hiancia [...] se presenta como el *hallazgo* [...] que es a un tiempo solución [...] tiene ese acento tan particular admirablemente destacado por T. Reik -destacado: aquello que rebasa al sujeto [r admirablemente destacado por T. Reik -destacado Estos fenakobson existen por contign enigma.rúnicamente porque Freud lo señaló antes que él -que es la *sorpres*a: aquello que rebasa al sujeto [...] encuentra más y menos de lo que esperaba. (Lacan, 1964/2017, pp. 32-33). (Las cursivas son nuestras). Afirma Reik[xxxiv]: “la pregunta llegó después de mi descripción de esos ataques y constituyó una *sorpres*a completa” y luego “la *sorprendente* pregunta era: ¿Recuerda usted la novela ...?”. Destacamos allí la emergencia de lo tíquico, el surgimiento de un texto novedoso donde el dispositivo “detecta aquellos significantes ligados al núcleo del goce sintomático que determina la posición del sujeto” (Muraro, *op. cit.*, p. 147). Este encuentro con lo inesperado produciría un efecto de dislocación. Si la interpretación va contra el sentido común[xxxv], es justamente la sorpresa la que nos orienta. También aquí los formalistas se acercan al psicoanálisis. La sorpresa llama la atención sobre el objeto, es efecto de novedad (tan valorada por las vanguardias) y de *ostranenie* sacudiendo al sujeto del adormecimiento (propio del automaton).

5. ¿La interpretación es metáfora o metonimia?

¿Acaso importa la pregunta? Nos interesa el abordaje de las mismas en psicoanálisis, cercano al de la poesía[xxxvi]. Lacan y Jakobson difieren en este punto: para Jakobson existen por contigüidad con la realidad, para Lacan ambas figuras prescin-

den de la realidad del objeto y así como el deseo es metonímico, el síntoma es metafórico. La metáfora se lee en la identificación así como en la condensación, la metonimia en el desplazamiento. Ambos tropos: “Metáfora[xxxvii] y metonimia[xxxviii] se ponen en escena en la interpretación”[xxxix] la cual se ubica entre ambos, propiciando una brusca traducción donde el efecto es fulgurante, emite luz, tal como lo describe Strachey.

6. Últimas aproximaciones a la interpretación

Bajo la consigna de que la práctica analítica “ha de ser inquirida”[xl] situamos en *El Atolondradicho* (1972/2016) a la interpretación como no modal (p. 497), y que “el decir del análisis en tanto eficaz, realiza lo apofántico” (p. 514), o sea, realiza con palabras. Es por la vía opuesta a la demanda, es mediodecir, juego con palabras. También “la lengua no es otra cosa que la integral de los equívocos que de su historia persisten en ella (p. 514). No habla de enunciación ni de enunciado sino de decir y dicho ... decir es un acto, ya que todo acto se basa en un decir. La interpretación sugiere, enuncia sin respuesta, es alusiva, no cierra, abre, equivoca con la significación, apunta a la verdad. Finalmente, considerando que “el sentido de la interpretación es lo real”[xli], en *La tercera* (1973/1988) este real es lo que anda mal, lo que no deja nunca de repetirse, de ahí: es lo que vuelve siempre al mismo lugar (p. 81) se caracteriza por no cerrarse (p. 97), el síntoma viene de lo real, el sentido del síntoma es lo real (p. 84), el analista depende de lo real (p. 87) y finalmente que “a partir de la letra tenemos acceso a lo real”(p.106). De allí concluimos con una frase de *El Seminario 23*: lo real es sin ley (p. 135). Y agregamos: sobre este real sin ley, la interpretación abre una vía para seguir diciendo, aún.

NOTAS

[i] Freud (1900/ 1991): “Me he propuesto demostrar que ellos son susceptibles de una interpretación (p.118). Interpretar un sueño significa indicar su sentido, sustituirlo por algo que se inserte como eslabón de pleno derecho [...] Tratar al sueño como un síntoma y aplicarle el método de interpretación elaborado para los síntomas” (p. 122).

[ii] “Uso que es preciso dar a ese arte interpretativo” (Freud, 1911, p. 87).

[iii] Plantea E. Benveniste (1974, pp. 241-242) una definición de discurso: “Toda enunciación que supone un locutor y un oyente y en el primero la intención de influir en el otro de alguna manera” (“Les relations de temps dans le verbe français” en *Problèmes de Linguistique Général*. Paris, Gallimard, 1974, pp. 241-2)

[iv] Lacan en la clase XII del *Seminario 17* define al discurso como una manera de lazo social que implica el goce (cada discurso sería un tratamiento del goce), determinado por el lenguaje el cual debe acomodarse a la estructura de la verdad. De aquí se despliega la relación entre saber y goce. Cuatro formas posibles de lazo social (gobernar, educar, analizar, hacer desear) originan los cuatro discursos (de la histeria, del amo, del maître y del psicoanálisis, a los que se suma el seudo discurso capitalista).

[v] *La dirección de la cura y los principios de su poder*, Lacan,

1958/1985, p.572.

[vi] Lacan, *La tercera*, p. 88, parafraseando *Instancia de la letra en el inconciente*.

[vii] Lacan, *La tercera*, p. 88, parafraseando *Función y campo de la palabra y el lenguaje*.

[viii] Lacan, *Seminario 17. El reverso del psicoanálisis*, clase II, p. 37.

[ix] Lacan, *Seminario 18, De un discurso que no fuera del semblante*, clase I, p. 13.

[x] La alusión es un tipo de perífrasis, medio decir, decir indirecto. Troppo que hace referencia a algo o alguien sin nombrarlo, hacer resonar algo, jugar, divertirse, representar de manera indirecta. En la alusión se soportan la cita y el enigma.

[xi] Calambur o contrepôte: juego de palabras que posibilita la agudeza. Por ejemplo "Lituraterre": mediante la inversión de letras o sílabas de un vocablo perteneciente a un sintagma, obtiene un nuevo sentido (generalmente burlesco).

[xii] Tautología: modelo interpretativo que intenta reducir la metonimia. Por ejemplo: La guerra es la guerra. Un centavo es un centavo (Gide). Estalla el sentido, reduce la distancia entre el dicho y el decir.

[xiii] La interpretación inexacta: Freud en *Construcciones en el análisis* (1937) plantea la posibilidad de construir en lugar de interpretar, aunque esta construcción resulte falsa. La inexactitud no la hace más verdadera. E. Glover (1931/2020) rechaza esta posición argumentando contra el adoctrinamiento y la importancia de la verdad histórica. Lacan, sosteniendo la postura freudiana, afirma: "es desmentida por la realidad que presume, pero que sin embargo es verdadera en el hecho de que Freud da prueba en ella de una intuición en la que adelanta lo que hemos aportado sobre la función del Otro en la neurosis obsesiva" (*La dirección de la cura...*, p. 577). La interpretación inexacta incita a decir más: despliega el "malentendido" haciendo resonar la realidad fantasmática.

[xiv] El oráculo es un significante inespecífico que puede referirse a una respuesta, al lugar de la consulta o a la divinidad a la cual se dirige la pregunta. Decir huidizo que si bien contiene una verdad indiscutible, ella aguarda a ser interpretada. Decir a medias. Enunciación que incita al desciframiento, convoca a la otra mitad. "El decir del análisis, en tanto es eficaz, realiza lo apofántico" (*El Atolondradicho*, p. 514). Oracular también se lee como oral, ocular, oralidad, cul (culo) (Lombardi, G. notas de clase).

[xv] De gran valor para los formalistas, la comicidad es abordada por Freud en su trabajo sobre el chiste (sostenido en *La risa*, Bergson, 1900). Lacan critica a Bergson (*Seminario 5*, p. 122). También sitúa risas que no responden a lo cómico: la risa de la angustia, del duelo, de quien se siente amenazado (*Ibid.*, p. 134).

[xvi] Lacan (1974) en la Conferencia de Niza: "Si el chiste tiene un sentido es precisamente porque hace equívoco. Es por eso que nos ofrece el modelo de la interpretación analítica justa".

[xvii] Destacamos el humor que suplanta al enojo, así como las interpretaciones que se sirven del humor: irónico, ingenuo, que se provoca a sí mismo. El humor como herramienta interpretativa deja abierto un margen, desacraliza.

[xviii] La parodia desmonta un objeto ya conocido y desgastado, desau-

tomatiza organizando el material de una forma nueva, y así denuncia, rompe con el canon.

[xix] La ironía como figura retórica, tropo alusivo, enunciado, dice un contenido contrario a lo que quiere significar. En lo oral lo marcamos con la entonación. Aguijonea, palabra que incita a la vez que desdramatiza. Preserva el medio decir, se presta al malentendido. En psicoanálisis es común la intervención irónica pero sólo es eficaz en el seno de la parroquia. Se sirve del desdoblamiento de toda locución entre enunciado y enunciación.

[xx] Precisa Lacan sobre la cita en *El atolondradicho* (1972, *Otros Escritos*, p. 516) que apelar al autor sería una intervención interpretativa mínima que descansa en el "tú lo has dicho".

[xxi] Lacan, J. *Seminario 17*, p. 38

[xxii] Lacan, J. (1973/ 2016) Introducción a la edición alemana a un primer volumen de los *Escritos* en *Otros Escritos*, p.579.

[xxiii] Lacan, J. *Seminario 18. De un discurso que no fuera del semblante*, p. 13.

[xxiv] Lacan, J. *Seminario 17*, p.108.

[xxv] En especial el homofónico. Ejemplo de esto son los seminarios llamados *Les non dupes érront* o *L'insu qui sait de l'une bevue c'est la mourre* o el término *lalangue*.

[xxvi] Lacan, J. 1972/2016, *El Atolondradicho*, en *Otros Escritos*, p. 514. Así también lo piensa Lewis Carroll con las "palabras valija" y Oliverio Gironde en su poética (por ejemplo: *Lamasmédula*)

[xxvii] El equívoco homofónico recae en el uso del lenguaje. Se sostiene en la plasticidad de la palabra denunciando la torsión entre sonido y sentido, haciendo surgir un saber equívoco. Puede ser ortográfico o de la lengua oral. También habla del parentesco entre la interpretación y la lectura/ escritura ilustrando cómo *lalangue* juega con nosotros, vacila. La interpretación en este caso supone una nueva operación de lectura donde el analista (así como el poeta) juega con la homofonía y las resonancias.

[xxviii] Nos sale al paso en la ambigüedad entre enunciado y enunciación acorde a las leyes del lenguaje. Lacan lo relaciona con la gramática pulsional anticipada por Freud en *Pegan a un niño*, dando lugar a versiones de los pliegues de la pulsión, minando la fijación fantasmática (remite a las variaciones del fantasma, haciendo que el sujeto se apropie de su propia lección gramatical).

[xxix] Se sirve de la lógica, incluyendo así la paradoja, la contradicción, el equívoco lógico. Mediante el enrarecimiento de la paradoja, "realiza lo apofántico" (*El Atolondradicho*, en *Otros Escritos*, p. 514) produciendo un saber nuevo a través de la escritura de lo real. Se trata de sostener el enrarecimiento, de iluminar la tensión, la contradicción entre dos premisas. No tiene solución. "La vía no es resolverla sino enrarecerla, soportarla, pasaje de la impotencia a la imposibilidad" (Reseña de enseñanza, en *Otros escritos*, p. 577).

[xxx] Los primeros en realizar una reflexión sistemática sobre la literatura fueron los formalistas rusos. Ellos consideraron la literatura como una "organización especial del lenguaje" -y aquí la relación se estrecha con el psicoanálisis-, un hecho material, ya que la obra literaria estaría hecha de palabras; se concentraron en el estudio de la "forma" literaria. Se trataría de "una aplicación de la lingüística al estudio de la

literatura, término más funcional que ontológico: se refiere a un hacer y no al ser” (Eagleton, 1998, p. 20).

Como sucesor del simbolismo y del acmeísmo, surge entre 1914 y 1918 el llamado “Primer formalismo” (ya que se trata de cultores del método formal). Su pregunta es acerca de la especificidad de la literatura. La noción de extrañamiento será capital en su teoría así como les interesa la materialidad del lenguaje. Dos círculos serán sus ejes: por un lado el Círculo lingüístico de Moscú, cuyo exponente más conocido será Jakobson (lector de Husserl y de Saussure, usa la literatura para pensar el lenguaje) y por otro la Sociedad de Investigación del lenguaje poético de San Petersburgo, el OPOIAZ, donde destacamos la presencia de Shklovski (1921), Eichenbaum (1925), Tinianov y Propp como principales protagonistas en la vertiente literaria de la asociación. Ellos utilizan la lingüística para pensar la literatura.

A partir de fuertes críticas al movimiento (tanto en cuanto a la forma como la función y la especificidad), surge el llamado “Segundo formalismo”, el cual tendrá lugar entre 1921 y 1928. Se trata de un movimiento previo al estructuralismo cuyas figuras emblemáticas son Tinianov (1923, 1927) y Jakobson (1928). Tinianov propone estudiar el sentido además de la forma, también ubica la obra como sistema (ya no se trata de un procedimiento) donde hay distintas jerarquías (dominantes y subordinados). Señala en el sistema la noción de función y de serie, vinculando la obra literaria con otros discursos, anticipando la posición del estructuralismo. Recupera la idea de función por sobre la forma que había guiado al primer formalismo. También destaca la idea de sentido unido a la forma (forma y sentido deben analizarse conjuntamente) (Todorov, 1970).

[xxxix] Lacan, J. (1953/1985). *Función y campo de la palabra...* p. 237

[xxxii] Lacan, J. (1958/1985). *La dirección de la cura...* p. 624

[xxxiii] Lacan, J. (1958/1985). *La dirección de la cura...* p. 631

[xxxiv] Reik publicará años después publicará un trabajo sobre la sorpresa: *Surprise and the Psycho-Analyst: On the Conjecture and Comprehension of the Unconscious* (1936).

[xxxv] Lacan, J. *Seminario 19*. Clase 3 (6 enero de 1972).

[xxxvi] “El abordaje del psicoanálisis lacaniano de la metáfora y de la metonimia se asemeja más al que hace la poesía que al que realiza la lingüística” (Muraro, 2019, p. 85) quien también concluye: “la interpretación se vincula con la metonimia por ser ésta uno de los objetivos de la misma e ilustrar, en términos significantes, la relación al deseo. Sin embargo, no todo es metonimia. También es necesario que ella opere como una metáfora para que el trabajo interpretativo se lleve adelante y especialmente, para que éste culmine” (*Ibid.*, p. 92).

[xxxvii] La metáfora: tropo que desde Aristóteles implica mudanza, traslación. Al contrario del chiste, va del sentido al sinsentido exigiendo un esfuerzo del oyente. La metáfora vehiculiza algo nuevo, es una neoformación, chispa creadora propia del síntoma. Hace vibrar, salir del letargo. En el análisis, se trata de desempolvar las metáforas fosilizadas, de devolverles su poder persuasivo y su eficacia poética. Se conectan con la *tyché* (accidente, azar, contingencia) y el *automaton*.

Muraro (2019) relaciona la metáfora con la *ostranenie*: “del lado del encuentro, aunque fallido, la *tyché* nos permite establecer una relación con la *ostranenie* que, por un momento, hace surgir al objeto” (p.

71). “Saltar del significantes que flota al significado que fluye. Es lo que opera la metáfora, la cual obtiene un efecto de sentido (no de significación) a partir de un significantes que enturbia el charco del significado (Lacan, Radiofonía (1970), en *Otros Escritos*, p. 439)

[xxxviii] La metonimia: “es una transferencia lingüística que opera designando el objeto por medio de un nombre cuya ubicación en el eje sintagmático es de contigüidad” (Muraro, p. 71). Es el mecanismo privilegiado para burlar la censura. La metonimia no constituye una categoría homogénea, también se define como parte por el todo (que es un tipo específico de sinécdoque). Sostiene Lacan que “No habría metáfora si no hubiera metonimia (Lacan, *Seminario 5*, p. 80), transferencia de significación a lo largo de la cadena (*Ibid.*, p. 78). En Radiofonía irá más allá en la concepción de la metonimia articulándola con el deseo y el goce lenguajero.

[xxxix] Lacan, J. *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, p. 183.

[xl] Lombardi, G. (2018, p. 39).

[xli] Lacan, J. *Seminario 19* (1971-72).

BIBLIOGRAFÍA

- Benveniste, E. (1974). “Les relations de temps dans le verbe français” en *Problèmes de Linguistique Générale*. Paris: Gallimard
- Eagleton, T. (1998). *Una introducción a la teoría literaria*. México, México: FCE. (Trabajo original publicado en 1983).
- Foucault, M. (1985). ¿Qué es un autor? - En C. Iturbe (Traduc.). México: Univ. Autónoma de Tlaxcala (Texto original publicado en 1969).
- Freud, S. (1900/1991). La interpretación de los sueños, *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 3ª Reimp. vol. 4 y 4ª reimpresión vol. 5).
- Freud, S. (1905/). El chiste y su relación con lo inconciente, *Obras Completas: Sigmund Freud*
- Freud, S. (1911/1990). El uso de la interpretación de los sueños en psicoanálisis, *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 2ª Reimp., Vol. 12, pp. 83-92).
- Freud, S. (1927/1990). El humor, *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 2ª Reimp., Vol. 21, pp. 153- 161).
- Freud, S. (1937/1991). Construcciones en psicoanálisis, *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 2ª Reimp., Vol. 23, pp. 255-269).
- Glover, E. (2020). El efecto terapéutico de la interpretación inexacta. *Revista Affecto Societatis*. Vol. 17, Num. 32, pp. 217-234. Universidad de Antioquía. (Trabajo original publicado en 1931).
- Lacan, J. (1953/1985). Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos 1* (pp. 227-310). En T. Segovia (Traduc.) (13ª Ed.), Buenos Aires, Argentina: FCE.
- Lacan, J. (1958/1985). La dirección de la cura y los principios de su poder. En *Escritos 2* (pp. 565-626). En T. Segovia (Traduc.), (13ª Ed.), Buenos Aires, Argentina: FCE.
- Lacan, J. (1957/1999). *El Seminario 5. Las formaciones del inconciente 1957-1958*. En E. Berenguer (Traduc.) (1ª Ed.), Buenos Aires, Argentina, Paidós.
- Lacan, J. (1964/2017). *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis 1964*. En J.L. Delmont Mauri y J. Sucre (Traduc.), (1ª Ed., 25ª Reimpr.), CABA, Argentina: Paidós.

- Lacan, J. (1969-70/1992). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 17. El reverso del psicoanálisis 1969-70*. En E. Berenguer y M. Bassols (Traduc.), (1ª Ed.) Barcelona, España: Paidós.
- Lacan, J. (1971/ 2009). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 18. De un discurso que no fuera del semblante*. En N. González (Traduc.). (1ª Ed.) Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1972/2016). El atolondradicho en *Otros Escritos* (pp. 473-522). En G. Esperanza y otros (Traduc.). (1ª Ed. 3ª Reimp.) Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1971-72) *El Seminario de Jacques Lacan: libro 19. ... o peor 1971-72*. Inédito.
- Lacan, J. (1973/1988) La tercera en *Intervenciones y textos 2* (pp.73-107). En J. Sucre, J.L.Delmont y D. Rabinovich (Traduc.) Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Lacan, J. (1973/ 2016). Introducción a la edición alemana de un primer volumen de los *Escritos* en *Otros Escritos* (pp. 579-585). En G. Esperanza y otros (Traduc.). (1ª Ed. 3ª Reimp.) Buenos Aires, Argentina: Paidós..
- Lacan, J. (1974). "El fenómeno lacaniano". Conferencia pronunciada en Niza el 30 de noviembre. En línea: <http://documents.mx/documents/alain-miller-jacques-lacan-el-fenomeno-lacaniano-55c810e760fbf.html>
- Lacan, J. (1975-76/ 2006). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 23. El sinthome*.
- Lombardi, G. (2018). *El método clínico en la perspectiva analítica*. 1ª Ed. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Meisel, P. y Kendrik, W. (Ed.) (1985). *Bloomsbury/Freud. The letters of James and Alix Strachey 1924-1925*. NuevaYork, EEUU: Basic Books Inc.
- Muraro, V. (2019). *Interpretación y vanguardia: Contribuciones del formalismo ruso a la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires, Argentina: Letra Viva.
- Reik, T. (1965). *Confesiones de un psicoanalista*. Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1949).
- Todorov, T. (Ed.) (1970). *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. En A.M. Nethol (Traduc.), Buenos Aires, Argentina: Signos.